

CONSIDERACIONES SOBRE EL LIBRO ARTESANÍAS Y COOPERACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Resumen:

Inés Chamorro ha estado vinculada al ámbito de las artesanías y artes populares desde la década de los sesenta. Entre 1969 y 1989 se desempeñó como funcionaria de la Organización de los Estados Americanos –OEA- en su Programa de Artesanías. Dentro del ámbito artesanal, su contribución ha sido de gran importancia, sobre todo a nivel institucional.

Como resultado de su amplia experiencia escribió el libro “Artesanías y Cooperación en América Latina y el Caribe”, del cual trata este artículo.

A Carlos Mordó
(Buenos Aires, 19.. – 2007)

El 5 de marzo del presente año la artesanía perdió uno de sus bastiones, y el sector aún no se recobra de esta sorpresiva desaparición. Todos los que tuvimos la suerte de compartir con Carlos Mordó distintos eventos de la Comunidad Iberoamericana de la Artesanía (CIART), sabíamos que tratábamos con un profesional íntegro, leal, con mística por la relevancia y preservación de las culturas americanas. Si bien estamos conscientes de que la vida tiene un ciclo y que éste tiene un final, siempre nos sorprende la partida de una persona en la plenitud de su capacidad productiva. Cuando por su salud no llegó a la última reunión del Consejo Director de la CIART en San José de Costa Rica a fines del año 2006, no imaginamos que su ausencia sería permanente.

No recuerdo cuándo conocí a Carlos Mordó. Sólo sé que una reunión sin él es casi inconcebible. Contribuyó con su pensamiento y con su trabajo a dar a la CIART una estructura legal y organizativa, y un marco técnico de referencia para proyectar las funciones de esta Comunidad Iberoamericana hacia lo que fue su lucha: la artesanía, el artesano, la cultura.

Sobre su personalidad sin compromisos cito una frase de Doña Karen Olsen de Figueres en su comunicado del 5 de marzo a los miembros de la CIART que resume la integridad del profesional que fue Carlos Mordó: “Su posición siempre fue clara y valiente en todo momento, y en todos los escenarios”.

Es para mi un honor hacer un homenaje póstumo a Carlos

Mordó, dedicando este artículo que comenta mi libro sobre la artesanía y la cooperación en América Latina y el Caribe, que él no alcanzó a leer.

Inés G. Chamorro
Asesora, Comunidad
Iberoamericana de la
Artesanía
5 de abril de 2007

Comentar mi propio libro, siento yo, es como volver a transitar el camino de su preparación y revivir un pasado que compartí con muchas personas participantes en los procesos, desde la producción de las artesanías y las artes populares hasta su fin último: el consumidor en la gran variedad que presenta la sociedad con intereses muy diversos. Parecería que hay un camino directo y muy corto entre esos dos polos, “producción-consumo”, que no pueden separarse, y con inocencia—dándole el beneficio de la duda—, muchos grupos políticos que intervienen en las decisiones sobre los programas oficiales, dictan normas para soluciones inmediatas

de la comunidad productora. La artesanía es la panacea, se esperan resultados a muy corto plazo.

Dentro de otro enfoque podría decirse que, gran parte de la sociedad en América Latina y el Caribe ha sido paulatinamente y en forma positiva, expuesta a distintas manifestaciones de cómo, cuándo, dónde, con qué y para quién se producen las artesanías. Se ha tomado conciencia de la gran fuente que es la producción artesanal para solucionar problemas vitales de un gran segmento de la población, y no solamente la comunidad productora. También, esta actividad ha ido progresivamente posicionándose en marcos económicos ya sistematizados y sostenidos, respondiendo con ofertas interesantes a una demanda más sofisticada, dentro de un mercado cada vez más competitivo. Pese a los avances alcanzados en las últimas décadas y a los esfuerzos en la promoción artesanal con resultados importantes en algunos sectores de la región latinoamericana, todavía se hace necesaria una mayor comprensión de su esencia para tener una clara

y exacta medida de su gran incidencia en el desarrollo cultural y socioeconómico. Me refiero específicamente a los censos del sector. Para llegar a una verdadera planificación y diseño de programas nacionales de desarrollo artesanal, es indispensable contar con instrumentos de planeación, ya que en la actualidad, año 2007, sólo un país en América Latina y el Caribe, Colombia, cuenta con un censo técnicamente elaborado, y en otros, muy pocos, existen aproximaciones con estudios parciales, según nos señala el informe de evaluación del Plan Decenal en el Mundo de la UNESCO (2005). Considero que la falta de instrumentos específicos y técnicamente elaborados, que nos permitan saber exactamente cuáles son las características de la población, total o parcialmente dedicada a la producción artesanal, los tipos de producción y demás factores envueltos en tal actividad, es bastante complicado, por no decir deficiente y hasta irresponsable, pensar en el diseño de programas a cualquier nivel geográfico para el desarrollo de la artesanía en su más amplio

sentido. Esta preocupación, fue uno de los objetivos al escribir mis experiencias.

Son muchos los factores, que yo prefiero señalar como vertientes que confluyen en el producto artesano. Entre otras vertientes, la cultural e histórica, la social y económica, la científica y tecnológica, incluyendo además, las estructuras poblacionales que deberán tomarse en cuenta para realizar los mencionados programas nacionales de desarrollo de la artesanía, si es que se desea establecer una industria manufacturera artesana competitiva en el sistema de mercados del mundo globalizado en que nos hallamos. Cecilia Duque (Capítulo ONCE), apoyando su criterio en los resultados del censo realizado por Artesanías de Colombia durante su gerencia, resume el sector productivo de la actividad artesana: “Hace poco me preguntaba una persona sobre qué tan grande era la industria artesanal. Entonces le dije, -si usted me habla en términos de equipos y de máquinas, pues es lo más incipiente que podemos encontrar en el país, pero si usted

me habla en términos de manos, es la más grande del país.”

Mi libro *Artesanía y Cooperación en América Latina*, incluyendo el Caribe inglés, considera los factores del desarrollo artesanal, a partir del punto de vista institucional principalmente, para la cooperación técnica y financiera. Debo señalar, que la característica más importante del libro, consiste en resaltar la contribución de personas concretas y reales, dar un sentido humano a la trayectoria de un hecho que existió en un tiempo determinado, del cual – como señalo antes, no existe registro en la institución. Intento, por tanto, describir la vida del que podría considerarse un fenómeno, como lo fue el “Programa de Artesanías de la OEA”, dado el carácter político de la Organización, y en épocas en que la cooperación era más bien una asistencia vertical hacia los países del Tercer Mundo.

Ingresé al gran campo de la artesanía gracias a que estuve en el momento preciso, en el lugar preciso. Descubrí un mundo ma-

ravilloso, nunca soñado, que dio intensidad a mi existencia y que perdurará hasta el final.

El libro es el resultado de una diversidad de experiencias a que, como funcionaria de la Organización de los Estados Americanos, OEA, (1962-1989), estuve expuesta en la cobertura amplia del “desarrollo cultural, social y económico”. El énfasis, por supuesto, lo presento en el período que cubre la existencia del Programa de Artesanías (1969-1989). El punto decisivo para realizar este proyecto fue mi interés y casi la misión de documentar una obra, la cual, sin esa intervención, quedaría en el olvido y para siempre por haberse destruido la documentación al cercenarse la cooperación técnica y financiera en la Organización. El proceso fue paulatino y uno de los momentos claves fue la reducción de 1989, que aunada a otros cortes de años posteriores, concluyeron en una estructura diferente. Eventualmente desaparecieron las dependencias técnicas, entre ellas el Departamento de Cultura, y

progresivamente las funciones de cooperación para el desarrollo de América Latina y el Caribe pasaron a otros organismos. En la OEA se concretó la desaparición de las dependencias técnicas, aunque la cooperación en muy

reducida escala todavía existe en el 2007, quedando las decisiones a cargo de los representantes en Washington, de los países que integran el Sistema Interamericano. Los factores principales fueron políticos y económicos.



Rafael Rivas de Benito, Inés Chamorro y Gerardo Martínez

Muy especialmente agradezco al Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), de Cuenca, Ecuador, por acoger mi iniciativa de registrar para la historia de América Latina y el Caribe, el mencionado libro dentro de su programa de publicaciones, ampliamente reconocido por la labor sistemática en la difusión de actividades que se realizan en el quehacer artesano en las Américas. Es por tanto, otro objetivo del libro, invitar a los que trabajan en el sector o que realizan estudios pertinentes al desarrollo artesanal, a leer estas referencias a las que dediqué parcialmente mi tiempo desde 1993. Creo firmemente, que es necesario tener las referencias históricas para no repetir los errores del pasado.

La concreción en un libro, a pesar del tiempo que tardó en aparecer, para mí tiene un enorme significado, y más aún el que sea Cuenca el sitio en donde vio la luz, por ser el lugar donde se concretaron – en el período que cubre mi experiencia en la OEA sobre la cultura popular de América Latina, acciones significativas

experimentales y se examinaron diversos factores en campos concomitantes que incidieron en el desarrollo artesanal en nuestra región. Por citar algunas, aparte de las actividades específicas de cooperación asignadas al CIDAP en cuanto a la capacitación, promoción y difusión de las expresiones de la artesanía y las artes populares, señalo las reuniones de destacados expertos del continente, de Alaska hasta la Tierra del Fuego, invitados a Cuenca para analizar problemas sociales y económicos del desarrollo de incidencia en la producción artesana, y otros en especialidades tales como las tecnologías apropiadas, la educación y la cultura popular, y la educación de adultos. También, se realizaron grupos de estudio sobre proyectos integrales de desarrollo de base expuestos por sus promotores o creadores. Todo ese cúmulo de pensamiento que de alguna manera estimuló a los filósofos de la cultura popular de las Américas, estoy segura, también se capitalizó para la historia y evolución de Cuenca, lo cual aunado a su quehacer en las ciencias, las artes, las letras y

otras expresiones del patrimonio debió influir en la declaración de la UNESCO al designarla en 1999 “Patrimonio Cultural de la Humanidad”.

Es, por tanto, para mí, una gran satisfacción y un gran honor estar presente en las celebraciones de este año 2007 y poder con mis propias memorias, contribuir a conmemorar los 450 años de la fundación de Cuenca de Ecuador que tuvo lugar el 12 de abril de 1557.

Retomando el tema del libro, comienzo por referirme a la portada. ¿Cómo presentar un libro que contiene referencias históricas de un programa institucional y experiencias de un sinnúmero de personas en una gran variedad de especialidades, que giran alrededor del tema de las artesanías y las artes populares, en distintos contextos?. Ningún objeto artesanal podría describir tal panorama, sin exclusión de la inmensidad de expresiones que existen en los países americanos. Y si ese fuera el caso, cómo hacer una selección apropiada

sin entrar quizás en un ámbito irrespetuoso de preferencias de representatividad, que sólo podría haber sido la estética, cuando hay tantas otras características profundamente humanas, culturales e históricas, científicas y tecnológicas, entre otras, en el objeto artesanal. Recordamos entonces, que el CIDAP celebró recientemente su trigésimo aniversario como organismo de cooperación, según el convenio suscrito con la OEA en 1975. Y tomando en cuenta su presencia en el Programa de Artesanías de la OEA, decidimos que fuera el edificio de estructura sólida, en piedra, de principios del siglo veinte, donde funcionan las oficinas y el Museo del CIDAP, el símbolo para presentar un libro sobre cooperación y artesanías en América Latina y el Caribe. La imagen a plumilla por el arquitecto cuencano Salvador Castro que aparece en la portada, simbólicamente representa una gran parte de la historia que trato de presentar.

Las fuentes documentales para realizar el libro, fueron el

Centro de Documentación del CIDAP y el CENDAR de Artesanías de Colombia, materiales suministrados por UNESCO y publicaciones del Programa Iberoamericano de la Artesanía. Además de mis propios materiales, utilicé el recurso de la historia oral, por medio de entrevistas a numerosas personas que participaron en el Programa Regional de Desarrollo Cultural de la OEA, entre ellas las relativas a la artesanía.

Al ser mis memorias la principal fuente de inspiración y mi sola responsabilidad por el contenido del libro, lo inicio con el siguiente pensamiento:

“En términos de percepción de los hechos, cada individuo construye su historia en la manera en que, incluso el estado emocional, lo condiciona en su calidad de actor u observador.

Esta es mi historia”.
Inés G. Chamorro

CONTENIDO DEL LIBRO ARTESANIAS Y COOPERACION EN AMERICA LATINA

PROGRAMA DE ARTESANIAS DE LA OEA (1969-1989) ESPAÑA – COLOMBIA – UNESCO – OTRAS REFERENCIAS

Luego de la presentación por Claudio Malo González, Director del CIDAP, y de los debidos reconocimientos, dedicatoria e introducción, el contenido se presenta en dos secciones o experiencias en las que he participado, y señaladas arriba. Ellas son partes importantes del gran panorama de cooperación para el desarrollo de la artesanía de América Latina y el Caribe, que naturalmente incluye otros programas patrocinados por distintos organismos nacionales e internacionales. La Sección I está dedicada al Programa de Artesanías de la OEA (1969-1989). La Sección II es un reconocimiento a varias personas que han hecho y hacen contribuciones de gran significación al desarrollo de la artesanía de América Latina y el Caribe. Incluyo además un anexo,

que es el listado de las entrevistas mencionadas, que realicé para un proyecto sobre cultura y desarrollo, pendiente. Incluyo a continuación, un resumen de cada sección y sus respectivos capítulos.

SECCION I. PROGRAMA DEARTESANIASDE LAOEA (1969-1989)

CAPITULO UNO. La OEA – Contexto institucional para el Programa de Artesanías.

“Una institución no es sino un concepto abstracto, sombra y extensión de las personas que la componen, observó un sabio.”

Con esa frase inicio este capítulo, que no siendo muy grato escribirlo o leerlo al tratar el tema de artesanías, es indispensable en este caso, para la comprensión del marco institucional y su compleja estructura, en que se desarrolló el mencionado Programa de Artesanías de la OEA. Hago referencia a las circunstancias de la modificación de la Unión Panamericana a la actual Organización

de los Estados Americanos, en Bogotá, cuando fue asesinado el líder popular Jorge Eliécer Gaitán y sucedió el “bogotazo” en abril de 1948, que cambió el panorama físico de la ciudad y a la vez, tuvo tal repercusión internacional en épocas de la guerra fría. Por haber nacido en Colombia, mi origen y mis raíces, consideré además, dedicar un espacio más amplio a la relación de mi país, de algunas personalidades, en la creación y evolución del Sistema Interamericano. De la *Carta de la OEA* suscrita por los representantes en la IX Conferencia Panamericana, en ese abril de 1948, cito los artículos 45 y 50 referentes a la importancia que los Estados miembros darán a la educación, la ciencia y la cultura en sus planes de desarrollo “para mejoramiento integral de la persona humana y como fundamento de la democracia, la justicia social y el progreso”.

CAPÍTULO DOS – Institucionalización de la Artesanía para un Programa Interamericano de Cooperación.

En esta parte señalo los ajustes que tuvieron lugar dentro

del Departamento de Asuntos Culturales, de ser una de las más importantes dependencias en las relaciones internacionales de la Organización, principalmente a través de la literatura, las artes musicales, escénicas y pictóricas, a convertirse en parte de un Programa Regional de Cooperación Técnica para el Desarrollo Cultural, creado en 1969. Es principalmente en 1970 que deben realizarse los ajustes pertinentes, en los que las luchas internas muy naturales en todo organismo vivo, son el tema del día. Cada dependencia nueva, aunque la mayoría ya antigua pero con nuevo nombre, buscaba su ubicación, al menos para mantener el nivel de presupuesto que había tenido en la vieja estructura, mientras las nuevas “Unidades Técnicas” hacían lo propio. Tal fue el caso de la “Unidad Técnica de Folklore y Artesanías”, que iniciaba sus tareas con medio tiempo de una secretaria, con la especialista responsable (la autora), y con muy escaso presupuesto. Digo en el libro, “con algo de voz y con algo de voto”. Cabía ahora entrar en otra etapa, que era la de incorporar además, la parte

política de los países de la cual no nos podíamos evadir, para estar en capacidad de tratar con los directivos de los programas artesanales y eventualmente con los artesanos. Así, quedaba finalmente consolidada la nueva Unidad Técnica.

CAPITULO TRES – Primeros años del Programa de Artesanías (1972-1976)

Me refiero al período en que la Unidad Técnica, si bien constituida, sólo contaba con el “Proyecto Multinacional de Etnomúsica y Folklore”, que a la postre había sido parte de la antigua División de Música. Por tanto, en 1973 los órganos de la OEA manifestaron preocupación por la tardanza en iniciar el “Proyecto Multinacional de Artesanías y Artes Populares” (denominado así presupuestalmente). Por tanto, siguiendo un mandato reiterando el mandato de creación, en junio 1973 realizamos una reunión técnica en la Ciudad de México, cuya expresión fue la *Carta Interamericana de las Artesanías y las Artes Populares*”, o serie

de lineamientos a nivel interamericano y a nivel de los países miembros. Para la organización y contenidos técnicos, se contrató al Dr. Daniel F. Rubín de la Borbolla, nuestro asesor y primer director técnico del CIDAP. Al describir el proceso de este período, señalo también a las personas que contribuyeron con su esfuerzo y, especialmente, el aporte del Dr. Rubín de la Borbolla para poner en marcha la antes mencionada Unidad Técnica. Además, es el tiempo en que se suscriben los

convenios de cooperación entre la Secretaría General de la OEA y los gobiernos de Ecuador y Guatemala, para establecer el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), en Cuenca, y el Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares, en Guatemala (1975 y 1977, respectivamente) como instituciones cooperantes con el Programa Regional de Desarrollo Cultural en sus respectivos campos de acción. La Unidad quedaba consolidada.



Reunión Técnica de Tecnología y Artesanías, realizada en Cuenca en el año 1987. Ana María Duque, Inés Chamorro, Claudio Malo Director Ejecutivo del CIDAP y el expositor Alfonso Castillo de México

CAPÍTULO CUARTO—Segunda etapa del Programa de Artesanías (1977-1989)

En esta etapa presento una de las más ricas experiencias que a una persona se le puede dar en su vida profesional, no sólo por el conocimiento de la actividad artesanal en los países latinoamericanos y del Caribe, sino por la posibilidad de encontrar a tantas personas tan interesantes en todo sentido. Sólo puedo decir que me es difícil resumir este Capítulo y más bien, sirva de motivo para invitar a su lectura. Es el momento en que los Proyectos Multinacionales de Etnomúsica y Folklore, y de Artesanías y Artes Populares, pasan a ser parte integral de la División de Patrimonio Cultural, bajo la dirección de la autora.

CAPÍTULO CINCO – Cultura Popular y Educación

Dediqué este Capítulo a un colega chileno, Sergio Nilo (1934-2003), educador y matemático, funcionario del Departamento de Educación de la OEA, cuyo pensamiento latinoamericanista

quedó consignado en los cinco volúmenes de la serie de *Alternativas de Educación para Grupos Culturalmente Diferenciados*, que publicamos como resultado de talleres intensos de análisis sobre distintas aproximaciones al tema. Junto a Sergio Nilo, contribuyeron a este proceso, Arturo Ornelas, mexicano, también del Departamento de Educación, y Ana María Duque, colombiana, que ingresó a la OEA como especialista a cargo del Programa de Artesanías. Otra actividad de enorme importancia en este campo, fue la Primera Conferencia Interamericana de Cultura Popular y Educación, efectuada en Cuenca, en 1979, que reunió a representantes del planeamiento educativo y especialistas del sector cultural de las Américas para elaborar recomendaciones a los distintos gobiernos. También realizamos otra variedad de acciones conducentes a la educación con identidad, propia de los pueblos americanos. Este Capítulo muestra la dificultad de interacción interdisciplinaria dentro de la misma institución, y por tanto, difícil pensar que eso suceda con las áreas de educación

y cultura en los programas oficiales de los países. De todos modos, la educación popular fue una gran fuente de apoyo al desarrollo de los programas de artesanías.

CAPITULO SEIS – El Año Interamericano de las Artesanías (1982-1983)

Este macro proyecto, derivado de la última recomendación de la *Carta Interamericana de las Artesanías y las Artes Populares*, “Crear el Año de las Artesanías”, incluyó cuatro actividades principales: Primera Reunión Interamericana de Artesanos Artífices, en Costa Rica, junio de 1982; Encuentro Internacional de Agencias y Programas de Desarrollo Artesanal, Washington, DC, septiembre de 1983; un concurso para un ensayo sobre el tema del “Artesano Tradicional en la Sociedad Contemporánea”, y un Concurso de Carteles conmemorativos del Año Interamericano.

Concluyo, invitando a su lectura, este Capítulo con el pensamiento de los Artesanos reunidos en Costa Rica en 1982, aún vigente: “*Por último, en el*

mundo de hoy, el Artesano es creador de mercancías cuya finalidad es producir goce a nivel utilitario, estético y cultural, por eso es trasmisor de lo tradicional y generador en el presente, de las expresiones tecnológicas artesanales del futuro”.

Esta serie de eventos conmemorativos del “Año Interamericano” es la mayor acción que jamás se ha realizado en las Américas, por haber movilizado a artesanos, especialistas, funcionarios, representantes de organismos de cooperación internacional, como también, expertos en comercialización de artesanías.

CAPITULO SIETE - *La Carta Interamericana de las Artesanías y las Artes Populares* y otros lineamientos

Señalo en este capítulo las fuentes documentales que crearon y apoyaron la evolución del Programa de Artesanías de la OEA. Ellas representan el conocimiento empírico y académico de un nutrido grupo de personas de éste y otros continentes, que alimentaron una experiencia institucional

y humana, y que fue mi intención registrar en el libro. Además de la reunión de México, 1973, que redactó la mencionada *Carta*, detallo algunas de las reuniones organizadas por el Programa hasta 1987, con las diferentes exposiciones. Tomé especial cuidado en incluir los nombres de los expositores y su procedencia, lo que muestra la amplia cobertura regional y de especialidades que incorporó y enriqueció el Programa. Además, sirvieron estos foros para mantener una integración a nivel regional en las Américas en el campo de las artesanías y las artes populares, la educación y la cultura popular, los museos de sitio, las tecnologías apropiadas y otras áreas más que influyeron en el diseño y conceptualización de los proyectos a cargo del Programa de Artesanías para el más óptimo rendimiento y beneficio a la población meta: el sector artesanal.

CAPITULO OCHO – Consideraciones adicionales sobre la cooperación.

Este capítulo tiene diferentes campos y contempla no

sólo el ámbito de la artesanía sino de otros que estaban a cargo de la División de Patrimonio Cultural de la OEA: el manejo de la cooperación técnica, con énfasis en la capacitación; la integración regional a través de la artesanía, citando el caso específico de trabajos entre el CIDAP y el INIDEF (Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore, sede en Caracas) con el Caribe de habla inglesa. También, haciendo uso del recurso de la historia oral, transcribo partes de las entrevistas realizadas a Claudio Malo, Director del CIDAP, y a Francisco Rodríguez Rouanet, director del Subcentro de Guatemala, en febrero de 1994 y en octubre de 1993, respectivamente. Es éste uno de los aspectos más interesantes por lograr la palabra directa de las personas que tuvieron a su cargo la cooperación técnica del Programa de Artesanías de la OEA, en diferentes áreas de competencia. Además de los problemas que en cada caso se afrontaron, y en el caso del CIDAP aún tiene el compromiso en el presente (2007), las entrevistas le dan un sentido muy humano al capítulo. No sólo por

permitirnos conocer los manejos de sus respectivos programas de trabajo, sino por el aporte personal necesario en cada caso.

Por ser parte de un todo, incluí al final de este capítulo, una

muestra de las actividades que debía realizar la División de Patrimonio Cultural de la OEA, como fue “Protección y Preservación del Patrimonio Arquelógico del Ecuador”, en mayo y junio de 1984. La relevancia de este proyecto, es



Ismanda Correa e Inés Chamorro, compartiendo con el Director de la Galería Renwick, de Smithsonian, durante una muestra de productos.

mostrar la complejidad que tiene la organización de presentar una muestra de los artefactos recuperados por Ecuador en Europa, gracias a convenios internacionales, y exhibidos en Washington, DC en el marco de una serie de conferencias tanto en la Sala de las Américas de la OEA, como en el Museo de Historia Natural de Smithsonian Institution. Al presentar este proyecto de rescate arqueológico, dentro del libro dedicado a la cooperación para la artesanía, consideré pertinente mostrar no solamente el complejo proceso de la organización de un proyecto como el mencionado, sino que finalmente, este tipo de patrimonio es absolutamente relevante como fuente de inspiración, diseño y tecnología para el desarrollo artesanal.

CAPITULO NUEVE – Evaluaciones, obstáculos y dificultades.

Las evaluaciones, aunque la mayoría parciales, fueron muchas. Los resultados igualmente muchos, pero su aplicación, casi nula. El principal problema: la

naturaleza política de la institución. De todos modos, a nivel de cada dependencia técnica, utilizamos los resultados de las evaluaciones que efectuábamos alrededor de cada actividad, curso, reunión, etc.

SECCION II. Otras Referencias

En el amplio panorama del desarrollo artesanal en América Latina y el Caribe, hay países, organismos y personas, cuyas acciones merecen destacarse para ejemplo, para reconocimiento a su labor y para finalmente lograr una gran red que favorezca la conformación de una industria artesana del área, con las características de su propia identidad, pero como un frente único de integración regional. En tal sentido, mi intención es señalar a algunas personas que han contribuido a ese objetivo. También a otras que están al frente de importantes acciones para el sector. Las personas a las que dedico esta Sección, debo aclarar, no son las únicas en el panorama del desarrollo de la artesanía en

el continente, son las que gracias de nuevo a encontrarme en el momento exacto, me ha cabido la suerte de trabajar con ellas.

CAPÍTULO DIEZ - Lo dedico a Rafael Rivas de Benito, organizador y director del Programa Iberoamericano en Artesanía, de la Cooperación Española (1984-2005). Nos dejó la Comunidad Iberoamericana de la Artesanía (CIART), que

con sede en Costa Rica, y bajo la presidencia de Doña Karen Olsen de Figueres, persona que ha contribuido enormemente al desarrollo de la artesanía centroamericana, lucha por tratar de encontrar avenidas para la cooperación hacia el sector artesano. La principal fuente para este capítulo, además de las múltiples publicaciones sobre los nueve Seminarios Iberoamericanos de la Artesanía, fue la entrevista



III Conferencia Preparatoria del VIII Seminario Iberoamericano, efectuada en Quito, junio de 2003. Inés Chamorro con Cramen Inés Cruz, Subgerente de Desarrollo de Artesanías de Colombia.

que hice a Rafael Rivas el 12 de diciembre de 1993.

CAPITULO ONCE – Dentro de la experiencia colombiana en el desarrollo de la artesanía (1950-2006), se destaca la presencia de Cecilia Duque Duque, inicialmente como organizadora y primera Directora del Museo de Artes y Tradiciones Populares de Bogotá y luego como Gerente General de Artesanías de Colombia durante cuatro administraciones del Estado colombiano. Deja en agosto del 2006 una sólida infraestructura nacional con experiencias muy importantes, para ejemplo de las personas que sigan sus pasos en el país y también, a nivel internacional por sus ya reconocidas intervenciones con organismos como la OEA, el BID y la UNESCO.

También baso parte de este Capítulo, en la entrevista realizada el 2 de febrero de 1996. Otra parte, en los propios materiales suministrados por Artesanías de Colombia, de los cuales extraje los 30 capítulos o resultados concretos logrados por la institu-

ción, por gestiones de su Gerente General.

CAPITULO DOCE – UNESCO. Este Capítulo está dedicado a Indrasen Ventacachellum, Director de la Sección de Artes, Artesanías y Diseño, de la Organización. Su destacada actuación se inicia con el propio Plan de Acción Decenal para el Desarrollo de la Artesanía en el Mundo: 1989-1999, que posteriormente se extendió al Programa de la Sección mencionada. Mi gran admiración por esta personalidad se basa en su enorme habilidad para manejar todo tipo de situaciones, idiomas, culturas, de las diversas regiones del mundo, que su Programa debe atender. Sobra decir, que el manejo de tales situaciones tiene como fuente el gran conocimiento de la artesanía, dentro del marco del desarrollo cultural, en el que él es un reconocido experto.

CAPITULO TRECE – Otras Referencias

Incluyo aquí a otras personas que en la actualidad, en forma

independiente o en su país, se encuentran desarrollando una labor importante a favor de la artesanía, los artesanos y sus comunidades. Son ellas, Zulma Santiago, organizadora y directora de las Ferias internacionales de Puerto Rico, e Ismanda Correa, directora fundadora de la *Revista Artesanías y Folklore de Venezuela*. La Revista es su propia ONG, a través de la cual organiza distintos eventos, entre ellos la serie de Muestras de Artesanías con la participación de maestros artesanos, jornadas técnicas con

participación de especialistas en temas del sector, concursos en materia textil, y muchos otros temas. Es una viajera permanente y por tanto tiene un gran conocimiento de los artesanos y sus oficios.

ANEXO - Finalmente incluyo aquí la lista de las entrevistas, nombres, nacionalidad y especialidad de los distintos especialistas a quienes entrevisté para el proyecto de cultura y desarrollo antes mencionado, y que espero realizar en el futuro. |